

Los regantes del Vinalopó tendrán el control del agua que llegue del trasvase

La Generalitat acuerda con la Junta Central de Usuarios la cesión de toda la infraestructura del postrasvase del Júcar, lo que les refuerza en su posición de rechazo de los caudales mientras no mejore su calidad, e impide que se pueda abrir el canal

01:19 ★★★★★

Me gusta



F. J. BENITO

El vicepresidente tercero del Consell y responsable de la política hídrica, Juan Cotino ha llegado a un acuerdo con la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó para cederles la gestión de toda la infraestructura del postrasvase a partir de Villena. Un conjunto de tuberías y balsas reguladoras que posibilitarán el reparto de los caudales que lleguen a la provincia desde el Azud de la Marquesa y que a partir de marzo de 2011 (mes en el que está previsto que finalicen las obras) pasarán a manos de los regantes y usuarios del Vinalopó, l'Alacantí y Marina Baixa.

De esta forma, se convertirán en los dueños del "grifo" del trasvase, con lo que se blindan ante la decisión del Ministerio de Medio Ambiente de enviar el agua de Cullera contra el criterio de la Junta Central, que rechaza los caudales mientras no se fije un precio y unos estándares de calidad.

Andrés Martínez, presidente de la Junta, recordó ayer, en este sentido, que "el hecho de que vayamos a disponer de las llaves del postrasvase nos refuerza para negociar con el Gobierno y lograr nuestro objetivo, que a la provincia de Alicante llegue agua de calidad. Seguimos esperando la llamada de Madrid pero todo parece congelado. Nadie quiere hablar del tema, ni de la potabilizadora, ni de la segunda toma". Martínez advirtió de que "lo que está claro es que si el agua que llegue del Júcar no reúne las condiciones aptas para el riego y el consumo se quedará en el embalse de San Diego. A partir de que la Junta sea la responsable de su reparto, el que iría a la cárcel si pasara algo con estos caudales sería su presidente".

La cesión de la gestión del postrasvase a la Junta Central de Usuarios del Trasvase representa un punto de inflexión en las relaciones que mantenían los futuros usuarios del agua con el Ministerio de Medio Ambiente y, de momento, rearma a los primeros en su reivindicación de que el agua que llegue desde la desembocadura del Júcar a la provincia sea apta para el consumo y el riego.

La Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó remitió el mes pasado una carta al Ministerio de Medio Ambiente en la que ya le advirtió de que el agua del Azud de la Marquesa que se pretende bombear a la provincia a partir de 2011 carece de calidad para riego y abastecimiento. Según los usuarios, los datos de la Red Integral de Calidad del Agua (ICA) correspondientes al periodo enero-agosto de este año, revelan que el caudal no se hubiera podido utilizar ni un sólo mes para el consumo urbano y sólo en dos el agua hubiera servido para el lavado de hortalizas. Un situación que ha devuelto el conflicto por la calidad del agua del trasvase a diciembre de 2007, cuando saltó por primera vez a la luz pública la presencia de sustancias tóxicas en la desembocadura del Júcar.

Mientras, AcuaJucar ha llevado ya agua del Júcar al embalse de San Diego en Villena, desde donde se distribuirá por la provincia. El embalse podría almacenar ya 2 hm³ de agua para proceder a las pruebas de carga. El informe remitido a Madrid, elaborado con los datos del propio Ministerio, concluye que excepto en los meses de mayo y junio, el agua no fue ni prepotable, según denuncia la Junta Central.



El agua del trasvase estará bajo control de los regantes de Vinalopó. información